

## **Conclusiones del XI Seminario CELATS**

### EDUCACION

En el área de la educación se partió de una experiencia presentada por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos en Guatemala que hace referencia a la creación de una Oficina de Trabajo Social en donde los alumnos que trabajan o presentan algún problema familiar, desarrollan su práctica escolar, siendo la finalidad la creación de una instancia de participación formalizada que permitiera nuevos espacios para la formación profesional. Esto se generó por las condiciones mismas del sistema capitalista dependiente que propicia que los estudiantes trabajen doblemente, por un lado como trabajadores insertos en la actividad productiva y por otro en la actividad intelectual.

La política educativa entonces se ve claramente vinculada con la política económica del Estado que dificulta las posibilidades de los sectores mayoritarios de la población de ejercer su derecho a la educación. La Oficina de Trabajo Social resulta ser una alternativa de acción ante esta problemática.

### EDUCACION Y TRABAJO SOCIAL

En lo referente a la relación que se da entre el trabajo social y la educación, las preocupaciones fundamentales que los participantes vertieron fueron en torno a la clarificación de las funciones del Trabajo Social dentro del área educativa, haciéndose ver la diferencia existente entre lo que sería el Trabajo Social escolar, cuyos espacios hacen referencia a la educación formal e institucionalizada, y el Trabajo Social que se realiza en el ámbito de la educación no escolar o popular, pudiéndose en ambas implementar las funciones generales del trabajo social como investigación, la planeación, la ejecución y la evaluación, tomando en cuenta las particularidades de la realidad concreta en que es desarrollado el proyecto educativo.

En cuanto a la preocupación sobre la posibilidad de generar nuevas alternativas que se ubiquen en el camino de una educación liberadora estrechamente ligada a los principios del Trabajo Social, se discutió en torno a las posibilidades que se tiene la profesión por trabajar en relación directa a la población, e insertos dentro los propios procesos populares, que son en definitiva los que gestan la construcción de nuevas alternativas. En este sentido el reto, que

no sólo se plantea el Trabajador Social sino a todos los profesionales cuya visión rebasa las marcas de la acción nuevamente profesionalizante, debe ser enfrentada asumiendo el compromiso de cambiar junto a los propios procesos populares.

La función educativa es una tarea sumamente importante y particularmente aquella que se realiza ligada a la población que no tuvo acceso a las aulas y que se asume no como un mero acto de transmisión e información, sino como una educación que se da en función de los contenidos que le son necesarios al pueblo para enfrentar la vida cotidiana, es decir una educación que contemple la posibilidad de un proyecto popular.

La tarea debe ser realizada asumiendo actitudes profesionales enmarcadas en la búsqueda de una pedagogía popular que se gesta en la relación que establecen los educandos que enfrentan conjuntamente un proyecto vital. De esta manera se hizo énfasis en la necesidad de superar las posiciones asistencialistas y asumir la tarea de promoción de las capacidades humanas para desarrollar en el hombre, sujeto de nuestra acción profesional, la posibilidad de construir su propio proyecto histórico.

## SOBRE LA EDUCACION FORMAL Y LA EDUCACION POPULAR

En el tema educativo se ha ubicado esta problemática ligada al proceso general de generación y apropiación de la riqueza producida socialmente. En este sentido, las contradicciones inherentes a estructuras económico sociales que predominan en la mayor parte de los países latinoamericanos, que se reflejan en una desigual distribución de la riqueza con su secuela en el privilegio para unos pocos y la pauperización de las mayorías, requieren ser mediatizadas a través de diferentes mecanismos que podríamos esquematizar como de consenso y coacción.

Naturalmente estas contradicciones estructurales conllevan contradicciones en el campo social y político, debido a la emergencia de movimientos de las clases subalternas que pugnan por acceder a situaciones de mejora en sus condiciones de vida de formas de organización democráticas y –en su nivel más elevado- de cambios sociales destinados a suprimir la explotación de que son víctimas los trabajadores.

Bajo esta introducción, la educación formal implementada desde el aparato estatal que responde a los intereses de las clases dominantes, tiene como uno de sus objetivos centrales legitimar la dominación de clase, invirtiendo la realidad en forma alienada para ocultar las contradicciones del sistema y permitir que las propias clases subalternas asuman críticamente su realidad. Es por eso que las características más saltantes de este tipo dominante de educación son su implementación desde el Estado, el auspicio de comportamientos pacíficos y

acríticos, además del fomento del individualismo subrayando que la diferencia entre riqueza y pobreza se debe al mayor o menor grado de educación recibida y no a las estructuras económicas y sociales.

Sin embargo, estos contenidos educativos producen imágenes deformadas e irrealizables que entran en flagrante contradicción con una realidad de miseria y violencia contra los dominados. Las contradicciones materiales de existencia determinan que las clases subalternas emerjan en la escena social y política levantando sus propios movimientos y asumiendo la defensa de los intereses mayoritarios. En la medida que estas prácticas se enfrentan potencialmente a la totalidad social, junto a la dominancia política y a la explotación económica, resultan cuestionados los contenidos ideológicos de formantes del aparato educativo formal e informal (televisión, diarios, familia, creencia, etc.).

Por esta razón, la educación popular no solo se desarrolla en otros campos de la actividad popular sino que plantea contenidos diametralmente opuestos a los de la educación formal. Para empezar, la educación popular se da inmersa en el movimiento social de los desposeídos acompañando pedagógicamente su práctica y explicando su miseria y lucha a partir de una totalidad social que debe ser modificada. Así, todos los contenidos que auspician el desarrollo individualista son reemplazados por la noción colectiva de la clase social que debe ser modificada; de igual manera abandonando los comportamientos pasivos se busca hacer del hombre el sujeto de su propio destino, preparándolo para el cambio y la lucha; y finalmente dejando atrás la alineación, se busca interpretar los problemas cotidianos de las mayorías como producto de una totalidad social caracterizada por la explotación.

Ubicados en campos disímiles pero simultáneamente en el tiempo, en un caso en el aparato educativo oficial y en otro en la práctica social, la educación formal y la educación popular son las antípodas que en el nivel ideológico y cultural expresan dos fuerzas en pugna, las de las minorías encaramadas en el poder del Estado y la mayoría que buscan cortar con la dominación política y la explotación económica.

## LA EDUCACION ENTRE LA ESCUELA Y LA CALLE

Se reconoció la necesidad de entender la educación como un factor de poder y, consecuentemente, sus reformas y transformaciones como una lucha contra el poder establecido. Las clases dominantes utilizan el sistema educativo, tanto formal como informal para imponer sus concepciones del mundo, sus conocimientos priorizados, sus escalas de valores y pautas de relaciones sociales, etc., consolidan su poder sobre el conjunto de la sociedad y, naturalmente, se oponen con decisión ante cualquier intento reformista que signifique una reducción de su control de la sociedad.

Se señalo a la escuela y al sistema escolar formal como los mecanismos a través de los cuales la educación es utilizada para fines de reproducción de la ideología dominante, a pesar del enorme desarrollo tecnológico y de cobertura de los medios de comunicación de masas a los cuales les falta la facultad de otorgar reconocimientos oficiales validables en el mercado de trabajo.

Otras dimensiones y significaciones de la educación fueron igualmente relevadas como condición para comprenderla como una unidad de la diversidad: su eficacia como sistema de convalidación y mantenimiento de una estratificación social que acepta pocas excepciones en el orden que impone; su capacidad como sistema de clasificación sectorial de la mano de obra organizada de acuerdo a las posibilidades y limitaciones del empleo diseñado por el capitalismo; sus funciones de reproducción ideológica y de legitimación política; su fantasmiosa oferta de una movilidad social como respuesta a las aspiraciones de la población por mejores niveles de vida.

Con todas estas capacidades, la educación es propuesta como uno de los mecanismos más dinámicos de la implantación de la dominación de clases en las sociedades donde impera el capitalismo dependiente. Y la escuela, vista como sistema organizador, calificador y seleccionador de los recursos humanos que forma se constituye en el eje de la apropiación de la educación por la clase dominante. Bajo este esquema ya no es reconocido como educación el trabajo de las madres formando la matriz conductual de sus hijos, ni es educación la relación con la sociedad viva en las calles con sus autoridades, sus instituciones, sus complicados mecanismos para resolver el problema de la falta de ingresos suficientes. Tampoco es educación los años de educación en una fábrica, en una tienda o en una cooperativa agrícola, ni por cierto, se educan los jóvenes que trabajan para resolver el problema de subsistencia. Educación no es solo y exclusivamente lo que da la escuela, lo que certifica el diploma y, por tanto, quienes controlan esos mecanismos detentan un poder fundamental en nuestras sociedades.

Se recalco que fuera de la escuela había un mundo lleno de posibilidades educativas, pleno de situaciones educativas en donde debía fijar su espacio profesional el Trabajador Social que trabaja en ligazón directa con el pueblo y al interior de la dinámica educativa. Si la escuela se ha apropiado de la educación, para realizar el proyecto de realización burgués, corresponde a quienes, como el Trabajador Social trabajan con las bases sociales, recuperar para ellas una educación de forma y contenidos populares, como no ver el enorme potencial educativo de los tensos momentos en que una comunidad demanda a los organismos de poder la satisfacción de sus necesidades mas elementales: ahí están presentes la vieja sociedad opresora como realidad que se opone a la satisfacción de las demandas populares, pero también esta presente la nueva sociedad como aspiración y como rebeldía. En la vida cotidiana ocurren multitud de situaciones educativas y lo único que se necesita para actuar en ellas es mantener un seguimiento de presencia permanente en la búsqueda de soluciones de los problemas que en ese nivel suceden.

Los trabajadores sociales tienen el privilegio de poseer una profesión que, por más difusa que parezca, su identidad es inocultable y tiene una especificidad en relación con las bases sociales o sectores populares. La educación, por tanto, como sistema desescolarizado formador de conciencia, organización y unidad en el pueblo, abre una puerta grande y legítima para hacer realidad esa aspiración de los trabajadores sociales de participar directa y comprometidamente en el proceso de liberación del hombre.

## VIVIENDA

En cuanto al sector vivienda se concluye que:

- A) no existen políticas de vivienda como tales. Lo que encontramos en nuestros países, por el contrario, son múltiples dispositivos heterogéneos y parciales asociados a la problemática habitacional.
- B) Para los Estados capitalistas dependientes, el problema de la vivienda casi se resume en la construcción de casas y en función de esta modalidad organiza buena parte de las acciones en este campo, aunque también se pone en práctica otras tales como los lotes con servicios, vivienda mínima, lotes tizados, etc. Merece especial atención la llamada autoconstrucción dirigida, a través de la cual se amplía la jornada de trabajo de la masa laboral y se dinamiza la economía del sector inmobiliario, aunque –claro esta- esta modalidad ha disminuido significativamente en tanto los propios trabajadores o desempleados de las ciudades han asumido la autoconstrucción como una estrategia en pos de precarias soluciones habitacionales.
- C) La intervención del Estado en el campo de la vivienda sirve de base para que, en función de aquella, diversas fracciones de la clase dominante estructuren estrategias de acumulación de capital. Figuran entre estos sectores los propietarios de la tierra, las grandes empresas constructoras, las empresas – muchas ellas transnacionales- dedicadas a la producción de materiales de construcción, las fracciones de capital organizadas alrededor de la mercancía vivienda y los sectores financieros que particularmente en los últimos años mantenido un vertiginoso crecimiento.
- D) El Estado realiza una política habitacional largamente insuficiente que sin embargo alcanza múltiples defectos en el plano de la ideología puesto que genera alrededor de sus acciones la imagen de que esta genuinamente interesado en resolver la problemática habitacional de nuestros países.
- E) La vivienda construida por el Estado en muy pocos casos atienden la problemática de la vivienda popular, por el contrario, sus soluciones terminan beneficiando a las capas medias y profesionales de la sociedad.
- F) En tanto a los salarios de los trabajadores en Latinoamérica no incluyen la vivienda como uno de los componentes del conjunto de bienes que las clases populares requieren para su producción, ensaya algunos intentos destinados a la mantención de salarios que no incluyen la vivienda como un costo de reproducción de la clase trabajadora.

G) El Estado, además ensaya soluciones de vivienda cada vez más inadecuadas en términos del espacio y las facilidades para un desarrollo más pleno de las familias que las habitan. La casa es cada vez mas reducida y por lo tanto sus funciones se restringen casi alas elementales. Mientras tanto se desdoblan hacia la ciudad otras funciones que antes desempeñaba la casa tales como la recreación, la convivencia familiar y aun la del medio de reproducción.

Para el Trabajo Social, en el campo de la vivienda esta situación es particularmente severa.

1. porque el Estado monopoliza el mercado laboral en el cual se desempeña la mayor parte de profesionales.
2. La existencia de un mercado laboral monopolizado amplia los márgenes del Estado para imponer salarios sumamente bajos a los Trabajadores Sociales.
3. La existencia de un ejército de reserva profesional y no profesional contribuye a la mantención rebajada de los niveles salariales de los Trabajadores Sociales.
4. La crisis afecta severamente el mercado ocupacional de los Trabajadores Sociales.

Una de las consideraciones más importantes es que se hace cada vez mas necesario ubicar en su contexto actual a las instituciones en las cuales trabajamos..

Se comprueba que las instituciones se van modificando, así como los programas que se implementan. Estos cambios están directamente relacionados con la necesaria modernización del Estado. Como consecuencia de los espacios destinados al Trabajo Social se modifican pudiendo ubicar instituciones que reclaman un profesional altamente capacitado para desarrollar funciones de investigación, organización, promoción y movilización.

Los programas de vivienda oficiales y los presupuestos a ellos destinados se diversifican pretendiendo afrontar el problema urbano y dentro de él el de la vivienda. Las demandas de las amplias masas y las de los grupos organizados revisten ahora un carácter reivindicado en el caso de los últimos, enmarcado en un proyecto urbano popular que va conformándose. En este ambito, el Trabajo Social tiene un vasto campo, en donde sobresale la urgencia de buscar formas y modelos nuevos, adecuados a esta situación; aquí aparece la cooperativa de vivienda como una alternativa que superas la forma de apropiación individual del suelo, las uniones de solicitantes de vivienda como un núcleo entorno al cual se unen grandes grupos de pobladores exigiendo atención, los grupos ejidatarios haciendo uso especifico de su tierra urbana, y otro de tipo de manifestaciones y organizaciones.

La política habitacional del Estado Popular Nicaragüense significa una nueva concepción, donde el Trabajador Social en los diferentes proyectos de desarrollo comunal deberá encontrar una metodología de trabajo que desde la base actúe mediante procesos educativos que desarrollen potencialidades en los individuos., grupos y comunidades a fin de mejorar las condiciones de vida. Aquí, el Trabajador Social tendrá que poner sus técnicas de trabajo a disposición de los nuevos cuadros que surgirán de la misma comunidad. El Trabajador Social no es un líder comunal, no es un mediador entre el Estado t grupos de bases; es el profesional estatal encargado de apoyar el desarrollo organizativo y la ejecución de tareas concretas, al tiempo que aprende de las bases los elementos necesarios que le permiten implantar nuevas formas de intervención profesional.

## SALUD

1. El sistema capitalista ha entrado en una crisis desde los años sesenta, con mayor acento en algunos momentos, pero la cual no ha podido resolver la crisis actual. La crisis actual se expresa en lo cotidiano, con un empobrecimiento selectivo de personas y naciones, se caracteriza por el aumento de la deuda externa, el deterioro del aparato productivo local, con miras a un reacomodo o rescate de espacios por parte del capital internacional, lo que se manifiesta en recesión como política general de los gobiernos latinoamericanos.

Esta es una de las crisis más importantes, con tendencia a la baja de la tasa de ganancias, lo que a su vez provoca como defensa mayor extracción de plusvalía.

Los Estados nacionales también han perdido parte de su soberanía con la intervención de los intereses del capital internacional orquestado desde el Fondo Monetario Internacional, quien en forma directa interviene en las políticas económicas nacionales, lo que se manifiesta en una política de actividad en el conjunto de los países latinoamericanos.

El Estado ubicado en esta dinámica favorece a los intereses dominantes, por ejemplo: a través de subsidios a la empresa y reducción del gasto público destinado a las políticas sociales, lo que a su vez agudiza la problemática social y en concreto en salud, se expresa en el aumento de mortalidad y morbilidad, por enfermedades características del subdesarrollo y susceptibles de prevención, reducción de la esperanza de vida al nacer, incremento de la mortalidad infantil.

Frente a este panorama, el Estado hace un doble juego: por un lado adopta políticas de salud autogestionarias de la población, haciendo recaer en ellas la responsabilidad total de la solución de su problema de salud, sin derivarle ningún recurso y por otro lado utilizan los recursos existentes en salud como una forma mediatizada y controladora de los movimientos populares.

2. Desde la realidad, el Estado impone una conceptualización de la salud en términos básicamente de la producción, la que le sirve como marco para delinear las políticas sociales de salud.

3. El Estado presenta a las políticas sociales como respuesta a las necesidades de la población, sin embargo tienen también un contenido no manifiesto, que en palabras de la Dra. Catalina Eibenschutz se encaminan a legitimar el sistema social vigente y sustentar la hegemonía de la clase dominante.

Algunas de las funciones del Estado que se ven directamente apoyadas por las políticas de salud son las siguientes:

- Reproducir las relaciones sociales de producción.
- Mantener, reproducir y conservar la fuerza de trabajo.
- Generar infraestructura económica.
- Ampliar el mercado al dinamizar la economía .
- reproducir las estructuras jerárquicas.
- Redistribuir el ingreso.
- Mantener la paz social.
- Estructurar la hegemonía de la clase dominante.

4. Frente a la situación de crisis que repercute en las grandes mayorías, el Estado, para ganar espacios políticos y a la vez desmovilizar las protestas de las organizaciones populares, introduce programas de aparente beneficio en los sectores más empobrecidos a cambio de trabajo no remunerado.

5. Es en este contexto de crisis económica, política y social y sus manifestaciones en las políticas sociales con el condicionante externo, que va a influir en el quehacer profesional del Trabajador Social. Es necesario entender que el Trabajador Social se ubica en la contradicción capital-trabajo y ha sido utilizado como un instrumento de los intereses de las clases dominantes, sin embargo puede tomar una opción profesional, política, privilegiando los intereses populares lo que debe entenderse como una alianza de clases.

6. En algunos países latinoamericanos donde el trabajo social se ha orientado con labores, de educación popular, como una forma de elevar el nivel de conciencia y que lleve al fortalecimiento de los sectores populares, el Estado introduce programas de corte paternalista, tendiente a romper dichas organizaciones o a través de medidas represivas contra los Trabajadores Sociales, los dirigentes de estas organizaciones.

7. Las instituciones donde se ubica la Trabajadora Social, no están acabadas en su formación y allí debemos hacer crecer dichas instituciones abriendo espacios para los usuarios, modificar sus políticas en unión con los sectores profesionales progresistas. Entendiéndolo desde el enfoque global que se le da a la problemática de salud en términos de relación de las enfermedades profesionales y no profesionales como producto de una situación política-económica de una sociedad determinada que las genera y afecta a una clase social desposeída de los bienes materiales, culturales, etc.

Sin embargo, esta situación no puede generalizarse al conjunto de los países latinoamericanos ya que los sistemas de salud dependerán del sistema social que los rige. Por ejemplo: los casos de Cuba y Nicaragua. .

En Cuba, donde la prioridad concedida por el Estado a la Salud Pública, -lo que es posible por los trascendentales cambios que se produjeron en la estructura económica, política y social de dicho país, basado en las nuevas relaciones de producción que permitieron iniciar un impetuoso en la política de salud, con la amplia participación del pueblo y de sus organizaciones de masa, -los sitúa en la actualidad con indicadores y tasas de salud entre los países mas desarrollados del mundo. Proceso que se inicia en forma parecida en el caso de Nicaragua.

8. Todos estos elementos que se han puntualizado exigen la elevación del nivel académico del Trabajador Social que responda a las necesidades de nuestra realidad popular latinoamericana, nacional, regional e institucional, a través de dos vertientes: la capacitación profesional a través de conferencias, seminarios, cursos de capacitación, actualización y especialización. Y la formación de una conciencia social que ligue a los Trabajadores Sociales teórica e ideológicamente a las organizaciones de base.

Finalmente debe darse la vinculación de todas las experiencias profesionales que se inscriben en una nueva línea de Trabajo Social con las asociaciones, gremios y organizaciones de Trabajo Social para que los avances puedan legitimarse y generalizarse al conjunto de los Trabajadores Sociales.